

# **BASES CONCEPTUALES Y CONTEXTUALES PARA EL DISEÑO DE UN MODELO DE GESTION EN RESPONSABILIDAD SOCIAL PARA LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA EN COLOMBIA**

**Autor: Adolfo Carbal Herrera**

**Currículo:** docente investigador del Programa de Contaduría Pública de la Universidad Libre sede Cartagena y de la Universidad de Cartagena. Contador Público, Candidato a Maestría en Ciencias Ambientales del Sue Caribe. Director del Grupo de Investigación en Sociedad, Empresa y Medioambiente GISEMA de la Universidad Libre sede Cartagena. Miembro de los Grupos de Investigación GIDEA y GRICOF del Programa de Contaduría Pública de la Universidad de Cartagena.

**Resumen:** El presente trabajo es producto de un proceso de revisión documental, como primer paso en el desarrollo del proyecto de investigación titulado: "Evaluación de la Responsabilidad Social Empresarial en Pymes del sector Turismo de la ciudad de Cartagena", y en él se expone, bajo un enfoque analítico crítico, los referentes conceptuales y contextuales que deben tomarse como base para el diseño de un modelo en responsabilidad social para la pequeña y mediana empresa en Colombia. El análisis identifica serias incompatibilidades entre el modelo de gestión organizacional propio de la grandes corporaciones y los propósitos de la responsabilidad social, lo que ha llevado a la reconfiguración de esta expresión bajo su lógica de operación, edificándose un discurso hegemónico de carácter rentístico respecto a la RSE, enfoque que actualmente se transfiere a la pequeña y mediana empresa latinoamericana.

**Palabras claves:** Responsabilidad Social Empresarial, Pequeña y Mediana empresa, Contexto Nacional.

**Abstract:** The present work is the product of a document review process as a first step in developing the research project entitled "Evaluation of Corporate Social Responsibility in SMEs in the tourism sector of the city of Cartagena", and it is exposed under a critical analytical approach, conceptual and contextual referents to be taken as a basis for designing a model social responsibility for

small and medium enterprises in Colombia. The analysis identifies serious incompatibilities between the model of organizational management of large corporations own and purposes of social responsibility, which has led to the reconfiguration of this expression under the logic of operation, building a hegemonic discourse regarding the nature Nonrental CSR approach currently being transferred to the small and medium enterprises in Latin America.

**Key words:** Corporate Social Responsibility, Small and Medium Businesses, National Context.

## **Introducción**

En la actualidad La Responsabilidad Social Empresarial –RSE- se ha consolidado como una innovadora estrategia de gestión organizacional, al igual que un creciente campo de estudio e investigación para la academia. Actualmente se difunde el discurso de la RSE como herramienta que brinda competitividad a la organización, sobre todo en los mercados altamente exigentes, erigiéndose esta como una nueva oportunidad de negocios para el sector empresarial. En el marco de la economía de libre mercado, una vez desmontado el Estado proteccionista, las grandes multinacionales se han desplazado de los países industrializados a los países pobres, bajo la lógica de que el compromiso social es origen de atractivas oportunidades de negocio. En el nuevo contexto, el rol social del Estado en los países en vía de desarrollo, como Colombia, fue transformado, en este sentido la política social gubernamental es compartida o delegada en entes privados.

A pesar de que la RSE tiene su origen en la pérdida de legitimidad de las grandes empresas, gracias a su irracional comportamiento frente al medio ambiente, como, a sus prácticas anti éticas, lo que puso en tela de juicio el desempeño de las organizaciones bajo la lógica de la maximización del beneficio; el discurso que hoy prevalece y se difunde al respecto, es el de estrategia de marketing y promoción orientado a la maximización del valor financiero de la corporación. Este modelo de RSE de carácter económico, se encuentra en expansión, el cual a partir de los 90 se introdujo en América

Latina y actualmente se promueve su adopción, por parte de órganos de carácter multilateral, en la Pequeña y Mediana empresa.

En el presente texto se pretende a partir de un enfoque analítico crítico, exponer referentes conceptuales y contextuales que evidencian los desafíos y complejidades a los que se enfrenta la pequeña y mediana empresa, en Colombia, en materia de responsabilidad social. Para ello en un primer momento se realiza una revisión del concepto de RSE y su evolución en el mundo académico, lo cual permite evidenciar las transformaciones de dicha expresión. Seguido, se expone una caracterización general de las pequeñas y medianas empresas en el ámbito nacional, que proporciona unos referentes conceptuales para una mayor comprensión de estas unidades empresariales. En un tercer momento, sin pretensiones de detalle, se presentan rasgos característicos de la situación socioeconómica colombiana, con el propósito de resaltar las necesidades y requerimientos propios del contexto. Al final el autor presenta una disertación respecto a los desafíos y complejidades que enfrentan las Pymes, en un país como Colombia, respecto a la adopción de la RSE.

## **1. Responsabilidad Social Empresarial: Origen y Evolución**

La responsabilidad social empresarial -RSE- actualmente se ha tornado como vocablo preponderante de los discursos empresariales, gubernamentales e incluso multilaterales. Se erige como una innovadora estrategia de competitividad en el campo organizacional y empresarial. Enfoque que a partir de los años 90 se introdujo en el contexto Latinoamericano.

Este concepto cuyos orígenes es difícil de establecer, dada la diversidad de opiniones de los investigadores al respecto, ha evolucionado asumiendo diferentes significados en el tiempo, atendiendo a transformaciones en la cosmovisión social y a las respuestas por parte de las organizaciones a las nuevas inquietudes sociales. En este sentido la RSE ha pasado de una posición radical como la “friedmaniana”, donde la preocupación se centraba en las responsabilidades jurídicas y económicas de la empresa, al altruismo y la filantropía empresarial, hasta la nueva invención del management, conocida

por algunos investigadores como “actuación social de la empresa” (Ariza *et al*, 2008).

En cuanto a su origen, algunos lo sitúan en EEUU en los años 70, cuando aparece el término “Responsabilidad Social Corporativa” –RSC-, otros, en Alemania, en los tiempos de la posguerra. También se manifiesta que a lo largo del siglo XIX y principios del XX en países como Inglaterra, grupos de empresarios se preocuparon por aspectos mas allá de lo económico, asumiendo responsabilidades de tipo social. Y no falta quienes plantean que la preocupación social de la empresa es milenaria y que podrían encontrarse ejemplos de responsabilidad social en actividades empresariales cuyo origen es lejano (Expósito, 2008).

Sin embargo, es factible plantear que el concepto de responsabilidad social empresarial, bajo las connotaciones que ha tomado en las últimas décadas, tiene su origen en dos aspectos fundamentales:

- Primero. La toma de conciencia por parte de los trabajadores respecto a la defensa de sus derechos, a finales del siglo XIX, lo que los llevo a presionar en pro de sus libertades y el mejoramiento de su calidad de vida.
- Segundo. La toma de conciencia, en los años 60, por parte de la sociedad civil respecto al estado del medio ambiente y los recursos naturales. Lo cual conllevó a la sociedad a presionar al sector empresarial para que replanteara su comportamiento.

Estos fueron los detonantes, que llevaron a la gran empresa, en los años 70, a iniciar un proceso de consolidación de la Responsabilidad Social Corporativa RSC como respuesta a las presiones sociales en las sociedades industrializadas, prácticas que en un primer momento fueron de carácter voluntario orientadas hacia la mejora de la imagen corporativa y actualmente se configuran como estrategias financieras atendiendo a las dinámicas de los órganos multilaterales.

La RSC se extiende de EEUU a Europa en los años 70, transformándose en una práctica común entre las grandes corporaciones. La preocupación por este comportamiento empresarial fue mayor en el viejo continente, como lo demuestra la introducción de leyes en Francia relacionadas con la presentación de informes sociales corporativos. Sin embargo el surgimiento de la ideología neoliberal en la década de los 80 significó una caída, prácticamente la aniquilación de la RSC, gracias al creciente poder de las nuevas corporaciones. Fue la crisis medioambiental y la aparición de un nuevo término en el contexto global, “Desarrollo Sostenible”, que promovió el resurgimiento de la RSE como estrategia para alcanzar la sostenibilidad (Expósito, 2008).

En cuanto a la evolución del concepto, cabe destacar que desde la aparición, a finales de los años 70, de la teoría de los stakeholders. Expresión que tiene sus orígenes en la literatura administrativa del Instituto de Investigaciones de Stanford; utilizada originalmente por Merton. El cual se refería en primera instancia a los sectores sociales que las empresas deben tener en cuenta para poder funcionar (Weiss, 2003); en el mundo académico la RSE ha evolucionado, evidenciándose tres momentos o estadios atendiendo a las diferentes concepciones asumidas en las últimas décadas.

Un primer estadio, está definido por los planteamientos del premio nobel Milton Friedman, quien argumenta que: *“En una economía libre, solo hay una única responsabilidad social de los negocios: usar sus recursos e involucrarse en actividades direccionadas en aumentar sus ganancias, siempre y cuando se mantenga en una competencia abierta y libre, sin decepción ni fraude”* (Friedman, 1970). Entendiéndose desde este punto de vista la responsabilidad social de la empresa como el cumplimiento de las responsabilidades jurídicas y económicas del ente, concepción que encontró ahínco en la ideología neoliberal, dada su marcada visión economicista y utilitarista. Esta propuesta se establece a partir de una responsabilidad social en una economía de libre mercado, donde se privilegia la propiedad privada, entre otros aspectos (Jiménez, 2008).

Un segundo estadio fue denominado como “la sensibilidad social de la empresa”. “En esta visión es posible diferenciar las obligaciones sociales, de las responsabilidades sociales y la sensibilidad social. Esta es la etapa que se podría clasificar como el surgimiento y posicionamiento de la “filantropía empresarial” de carácter estratégico y rentístico. El contexto de surgimiento y consolidación de esta etapa, estuvo signado por el reconocimiento de la crisis ambiental que afrontaría el planeta, por la expansión de los mercados financieros mundiales, el fortalecimiento de las empresas multinacionales y el desmembramiento creciente de la gran línea de producción industrial que implicó el traslado de la producción a los países periféricos y el consecuente aumento del desempleo en los países centrales. Este escenario fue propicio para que la sociedad comenzara procesos de cohesión y de presión hacia las más grandes empresas. Pero al tiempo, la empresa inició una dura labor de captación del discurso de la responsabilidad social, que le daba más oportunidades que problemas y lo tornó en sensibilidad filantrópica” (Ariza *et al*, 2008).

Un tercer y último momento fue definido como “la actuación social de la empresa”, modelo que proporciona un marco de referencia que incluye unos principios éticos de reflexión orientados a fundamentar las responsabilidades sociales, unas pautas para estructurar el proceso de respuesta de la empresa ante demandas o expectativas sociales, y la implementación de respuestas efectivas en cada empresa teniendo en cuenta su actividad específica y su entorno social (Melé, 1997). La actuación social de la empresa o *corporate social performance* es definida como la configuración en la organización empresarial de principios de responsabilidad social, procesos de respuestas ante los requerimientos sociales y políticos, programas y resultados tangibles que manifiestan las relaciones de la empresa en la sociedad. Definición holística que involucra los recursos financieros de la empresa, pero también integra todas las partes interesadas como son los usuarios de la información (Word, 1997, citado por Jiménez, 2008).

De acuerdo con el profesor Ariza, en esta tercera etapa la RSE gana organicidad y estructura concreta al interior de las empresas. Se caracteriza

por una presencia empresarial, gubernamental y multilateral mas activa en la determinación del campo de la RSE. En este contexto las multinacionales buscaron manifestar su sintonía con el desarrollo sostenible, bien por presiones del mercado y de ONGs, bien por los acuerdos gubernamentales o por las expresiones estratégicas y financieras de los órganos multilaterales (Ariza *et al*, 2008).

A manera de ilustración se presentan algunos conceptos de RSE emitidos por órganos empresariales, gubernamentales y multilaterales:

“la RSE es la decisión de la empresa de contribuir al desarrollo sostenible, trabajando con los empleados, sus familias y la comunidad local, y también con la sociedad en su conjunto, para mejorar su calidad de vida” (World Business Council for Sustainable Development, 2006).

De acuerdo con el Libro Verde de la Comisión de las Comunidades Europeas, la RSE es *“La integración voluntaria, por parte de las empresas, de las preocupaciones sociales y medioambientales en sus operaciones comerciales y sus relaciones con el entorno. Ser socialmente responsable no significa solamente cumplir a plenitud las obligaciones jurídicas, sino también ir más allá de su cumplimiento, invirtiendo más en el capital humano, el entorno y las relaciones con los interlocutores”* (Libro verde, 2001).

Según el Banco Mundial la RSE es “una serie de políticas y practicas vinculadas a la relación con los actores sociales clave, con los valores, el cumplimiento de los requerimientos legales y el respeto a las persona, comunidades y al medio ambiente” (Banco Mundial, 2006).

En síntesis: La responsabilidad social empresarial (RSE), según el concepto adoptado por una serie de instituciones, tales como «Business for Social Responsibility» (BSR), «Corporate Social Responsibility» (CSR-Europe), Instituto Ethos de Empresas y Responsabilidad Social, «International Finance Corporation» (IFC), «Sustainability Institute, Institute of Social and Ethical Accountability» y otras diversas organizaciones para el desarrollo sustentable,

es definida por la relación que la empresa establece con todos sus públicos (stakeholders), a corto y a largo plazo. Los públicos correspondientes, en contacto y afinidad con la empresa, comprenden innumerables organizaciones de interés civil social- ambiental, además de aquéllos usualmente reconocidos por los gestores –público interno, accionistas y consumidores/clientes (ETHOS, 2005).

En este momento parece ser que la RSE pasó de ser una exigencia social a un medio de promoción y marketing filantrópico, convirtiéndose en una suerte de oportunidades de negocios o de maximización del valor financiero de la firma (Ariza *et all*, 2008). Es decir, lo que en algún momento se erigió como un discurso crítico por parte de la sociedad (comunidad, trabajadores, grupos ambientalistas, la academia) en pro de la defensa del medio ambiente, como un llamado a la justicia social; se reconfiguro en un discurso empresarial de carácter económico-financiero, la RSE entendida como una nueva oportunidad de negocios. Concepción que penetró en Latinoamérica a partir de los años 90 y que actualmente se promueve para su adopción en la pequeña y mediana empresa.

### **Las Pymes como motor de La economía nacional: realidad y problemáticas**

Las pymes constituyen una variable fundamental para el progreso, sostenimiento e impulso de la economía nacional. A pesar del bajo capital que concentran, su importancia radica en el número de empleos que aportan, transformándose en la fuente principal de ingresos para muchas familias colombianas.

En Colombia, de acuerdo con las estadísticas, las Pymes representan el renglón más grueso del sector empresarial colombiano. Las cifras arrojadas por el DANE muestran que el 96,4% del sector empresarial colombiano esta conformado por microempresas, el 3,0% por pequeñas empresas, el 0,5% por medianas empresas y solo el 0,1% por grandes empresas. Estos datos también reflejan el valioso aporte que hacen en materia de empleo: la micro, pequeña y



mediana empresa en Colombia. Por personal ocupado, las microempresas representan el 50,3% del empleo, las pequeñas el 17,6%, las medianas el 12,9%, y las grandes el 19,2%.

En cuanto a su distribución por actividades económicas, se tiene que el 49.9% de las microempresas se dedican a actividades del sector comercio, siendo la principal actividad el comercio al por menor (47.3%). El sector servicios agrupa el 39.1% de las microempresas, mientras que la industria tiene una participación del 11.1%. Respecto a su distribución geográfica, las estadísticas muestran que las Pymes en términos generales, siguen la misma tendencia de la gran empresa, agrupándose prácticamente el 70% de estas entidades, en los cuatro (4) principales centros productivos de Colombia: Cundinamarca–Bogotá, Antioquia, Valle y Atlántico (DANE, 2005).

Dichas estadísticas, son muestra de que la generación de riqueza al interior de un país como Colombia no depende exclusivamente de las grandes empresas, por el contrario, las Pymes con su capacidad empleadora y cobertura regional, pueden agregar a esa generación de riqueza una mayor circulación de los capitales y consecuentemente una mejor distribución de los recursos que disminuya el desequilibrio social (Súper sociedades, 2005).

Sin embargo a pesar de su importancia para la economía nacional, su realidad es preocupante. Estas unidades empresariales padecen serias debilidades de carácter estructural que merman su competitividad y condicionan su capacidad de supervivencia (Blázquez *et al*, 2006). Las Pymes en su gran mayoría se caracterizan por bajos niveles de asociatividad, bajo nivel tecnológico, bajo nivel de formación de su recurso humano y limitado acceso al sector financiero.

Entre otros factores negativos que afectan el desempeño de la pequeña y mediana empresa en Colombia, cuentan: su alto grado de informalidad. Si bien es cierto, que en Colombia se ha avanzado de manera importante en la simplificación de los trámites asociados a la puesta en marcha de un nuevo negocio (Doing Business, 2006), no deja de ser una realidad para estas entidades su operación en medio del incumplimiento de los requisitos legales

para su funcionamiento. Aunque no existen cifras oficiales sobre los índices de operación en la informalidad de las Pymes, se estima que un porcentaje muy importante de ellas, lleva a cabo prácticas empresariales informales, debido a los altos costos fiscales de desarrollar objeto social en la formalidad.

Un indicador importante de la realidad expuesta anteriormente, es el alto porcentaje de pymes que no pagan impuestos en Colombia: 53.5%; a esto le podemos sumar el alto porcentaje que no llevan registros contables, un 42% y que no tienen registro mercantil, un 45%. Se expresa que estos índices de informalidad, desorden fiscal y contable, aumentan a medida que la empresa sea de menor tamaño (Fedesarrollo, 2007).

Otro factor adicional, lo constituye, los distintos criterios de clasificación para el tratamiento de las empresas como Pymes o no. Un estudio realizado a nivel de Latinoamérica revela que no existe unidad de criterio para definir las Pymes, pues se usan diferentes variables para estos efectos: empleo, activos, ventas, servicios, etc. y aún en un mismo país pueden haber definiciones distintas, de acuerdo al sector económico al que corresponda la Pyme (FUNDES, 2002).

Tal es el caso de Colombia, donde algunas entidades del sector financiero utilizan además del número de empleados y los activos, el criterio de ventas y unos rangos mayores de activos para considerar una empresa como mediana. Por otro lado, para efectos fiscales se tienen en cuenta los niveles de ingresos y patrimonio brutos, por lo que el universo de la Pyme como sujeto tributario es completamente diferente del que determina la Ley Mipyme (Rodríguez, 2003).

En cuanto a los rasgos generales de este tipo de empresas, se puede establecer como características fundamentales, las relacionadas a continuación:

- La propiedad reside en una sola persona o en su defecto en pequeñas sociedades.
- Generalmente el propietario adolece de conocimientos adecuados en aspectos básicos como administración, finanzas o comercialización.

- Algunas son subcontratistas de empresas mayores, lo que crea dependencia y condiciona su permanencia.
- Tienen un bajo desarrollo tecnológico.
- La participación en los mercados internacionales es muy baja.
- La gestión financiera es deficiente.
- Generalmente son empresas familiares (Tabares, 2006; Rodríguez, 2003).

Como es de notar, la pequeña y mediana empresa a nivel nacional es considerada como un renglón representativo de la economía, debido a su contribución como fuente de ingresos para una gran cantidad de personas y, por ende, de familias. A pesar de las dificultades que enfrentan estas organizaciones, se erigen como uno de los motores fundamentales del desarrollo económico y social de los países en vía de desarrollo.

Es importante resaltar que la situación que se da al interior de la pequeña y mediana empresa repercute en diferentes ámbitos que van desde la lógica microeconómica hasta situaciones de carácter macroeconómico. En este sentido los entes gubernamentales, como también, los multilaterales, consiente de la importancia de estas unidades empresariales para el desarrollo nacional, al igual, de las serias dificultades que enfrentan y de las problemáticas que padecen, poniendo en serio riesgo su continuidad; adelantan proyectos internacionales de apoyo al tema enmarcados dentro del mejoramiento de la competitividad de este núcleo empresarial. Las Pymes se han convertido en motor de la economía de la mayoría de los países latinoamericanos, por ello “Las pequeñas y medianas empresas están en el centro de las propuestas de políticas que se debaten en los países de América Latina y del Caribe.” (Pérez y Stumpo citado por Peña, 2004).

Un ejemplo claro de esta situación, es el desarrollo a partir de los noventa, de programas de apoyo en diferentes ámbitos. Como es el caso de la Responsabilidad Social Empresarial, que en Latinoamérica, a partir del nuevo milenio, se ha impulsado al interior del sector Pymes. Esto porque, se argumenta

que la introducción de la RSE en el sector puede traer grandes beneficios para un conjunto importante de habitantes de la región, constituyéndose este elemento en vital a la hora de impulsar proyectos internacionales en esta materia (FUNDES, 2005).

Actualmente, internacionalmente se plantea, que a pesar de que, hasta ahora, el fomento de la responsabilidad social ha correspondido fundamentalmente a algunas grandes empresas o sociedades multinacionales, ésta es importante en todos los tipos de empresa y todos los sectores de actividad, desde la Pyme a las empresas multinacionales. El aumento de su puesta en práctica en las pequeñas y medianas empresas, incluidas las microempresas, es fundamental, porque son las que más contribuyen a la economía y a la creación de puestos de trabajo (Libro Verde, 2001).

Sin embargo, este proceso no debe darse a la ligera. Es necesario hacer un serio análisis del modelo de RSE bajo la concepción de la gran empresa, con el fin de determinar si este enfoque es el más idóneo para ser adoptado por la pequeña y mediana empresa colombiana, atendiendo a sus características y problemáticas; y a las complejidades y matices de su contexto.

### **3. Rasgos generales del contexto nacional: algunas consideraciones de la situación socio-económica colombiana**

Cabe aclarar que no es pretensión del autor, exponer en el presente acápite, un estudio detallado de la situación socioeconómica de Colombia, dado que no es la intención del texto. Lo que realmente se busca, es plantear a rasgos generales la problemática socio-económica nacional, como base argumentativa para evidenciar la compleja situación a la que se enfrentan la pequeña y mediana empresa colombiana; aspecto que hace inconsistente, de acuerdo con las características, necesidades y requerimientos del contexto, la aplicación de un enfoque de RSE con objetivos rentísticos, en estas organizaciones.

Colombia ha experimentado significativos cambios sociales y económicos en las últimas tres décadas, sin embargo; a pesar de la modernización, especialmente en lo referente a comunicaciones y sector financiero, dados en

el país; los graves problemas sociales que se presentaban en los años 70, antes que solucionarse, se han venido agravando, tornando el panorama nacional a principios del siglo XXI bastante preocupante.

Varios son los factores que han influido en esta problemática, entre ellos se cuentan el crecimiento poblacional que ligado a otros factores arrojó como consecuencia altos niveles de desempleo: *“La población de Colombia pasó de 11 millones de habitantes a 42 millones en los últimos cincuenta años, y la población rural que era del 70% y la urbana del 30% cambió radicalmente, para comienzos del siglo XXI cerca del 80% de la población está en las ciudades. Entre 1930 y 1980 el ritmo de crecimiento poblacional del país estuvo relativamente alto, entre 2 y 3% y mucho más el de las ciudades que fue del 6%, pero el empleo también creció ya que el tamaño del Estado y el sector productivo estaban en expansión, es decir oferta y demanda de trabajo crecían a ritmos similares, razón por la cual los niveles de desempleo eran relativamente bajos”* (Valderrama, 2001).

Después de 1990, las condiciones sobre oferta y demanda de trabajo cambian sustancialmente por diferentes razones (apertura económica, implementación del modelo neoliberal, etc.), el ritmo de producción y empleo se detiene, y en muchos casos disminuye, mientras que la demanda de trabajo continúa en aumento ya que el crecimiento poblacional no cambia sustancialmente, en especial el de los centros urbanos (Valderrama, 2001).

Los altos niveles de desempleos trajeron consigo el aumento de la informalidad laboral, característica socioeconómica de los países latinoamericanos (Gallar, 2006). Tal es el caso de Colombia, que de acuerdo con los resultados de la Gran Encuesta Integrada de Hogares, para el trimestre móvil Octubre - Diciembre de 2008, en el total de las trece áreas metropolitanas, el 57,7% de la población ocupada se encontraba en el sector informal. Los informales se ocupaban principalmente como trabajadores por cuenta propia (55,0%) y como obreros, empleados particulares (26,3%). La rama de actividad con mayor proporción de ocupados informales fue comercio, restaurantes y hoteles con un

39,7%; mientras que los servicios comunales, sociales y personales, fue la rama con mayor proporción de ocupados formales con 31,0% (DANE, 2008).

La desigualdad de ingresos entre la población es también un factor común, brecha que se ensancha alarmantemente. La aplicación del modelo neoliberal ha traído consigo serias consecuencias socioeconómicas para la nación. La concentración del capital en unos pocos y el aumento de la pobreza y la miseria son realidades que se enfrentan día a día. A pesar de la Constitución de 1991, considerada como una Carta Magna con gran contenido social, la política neoliberal ha prevalecido oponiéndose a los ideales constitucionales, gracias a las reglamentaciones de su contenido, generando graves consecuencias. En este sentido, *“la Constitución puede plantear que todos tenemos derecho a los servicios de salud, pero si la reglamentación prevé que lo anterior es cierto, siempre y cuando se paguen determinados aportes, la buena intención inicial puede ser frustrada por este reglamento, ya que buena parte de la población no tiene ingresos; en cuanto al derecho al trabajo previsto en la Constitución, éste está frustrado, ya que la reglamentación tiene previsto que deben existir los recursos necesarios para tal fin; el derecho a la educación, no se ha hecho efectivo por la política y la reglamentación sobre autofinanciación, en especial en la educación secundaria y superior; la privatización democratizando la propiedad, la reglamentación invirtió el esquema es decir la ha concentrado aún más, mediante las diferentes disposiciones legales, especialmente por la privatización del sector financiero”* (Valderrama, 2001).

En el marco del modelo neoliberal, el desmonte del Estado proteccionista y la consecuente privatización de las empresas estatales ha conllevado a una redefinición de los derechos de la población y aun aumento de los niveles de desempleo. Bajo la lógica de la economía de libre mercado los derechos de la población consagrados en la Constitución fueron redefinidos como servicios, ahora ofertados por la empresa privada de capital extranjero. En Colombia la salud paso de, derecho fundamental de la población a servicio ofertado por la empresa privada bajo la lógica de la maximización del beneficio; agravando la crisis de los desposeídos. Bajo este modelo, muchos centros de producción de

bienes y servicios pasaron de los países del Norte hacia los países menos desarrollados, y se inició la globalización de la cadena de valor en la que los gobiernos (en especial los del Sur), pasaron de ser protectores y reguladores del sector empresarial, a ser promotores de la inversión extranjera (Correa, 2004; citada por Arboleda, 2008).

En este nuevo marco de acción los países en vía de desarrollo, entre ellos Colombia, compiten por inversionistas internos y externos dispuestos a colocar en riesgo sus capitales, a fin de que cada economía nacional alcance el grado más alto de desarrollo. El nivel más bajo de los costos de transacción y el rediseño de una legislación nacional favorable a la inversión privada, se constituyen en condicionantes para la mayoría de los países en torno a una política mundial de competencia (Arboleda, 2008). Una consecuencia de esta situación, es la precarización e inestabilidad de los puestos de trabajo en países como Colombia, en donde paulatinamente el ente gubernamental ha venido desmontando los beneficios logrados en décadas pasadas por la clase obrera.

El fenómeno de la inflación es otro factor que afecta la condición socio-económica de la población nacional, más exactamente las políticas desarrolladas para su tratamiento que privilegian una economía con bajos índices de inflación y con altas tasas de desempleo, atendiendo a las directrices de la banca mundial. A todo este panorama se suma el comportamiento del sector privado, donde prevalece el modelo de gestión administrativa anglosajón, donde prima la maximización del beneficio económico en el corto plazo, racionalidad que lleva al empresario a combatir sin tregua todo lo que signifique costo, dándose en el sector empresarial colombiano procesos de racionalización en materia laboral, que ligado al cierre de la empresa estatal, agravan la situación de la población en materia de fuentes de ingreso.

La realidad nacional es compleja, y se ahonda con el fenómeno del narcotráfico y la guerra sin tregua que libran las fuerzas armadas del Estado y los movimientos irregulares armados, que en muchos casos generan grandes

desplazamientos de la población civil desde las zonas rurales hacia las cabeceras municipales, trayendo consigo la precarización de las condiciones de vida de estas comunidades. La situación socio-económica de la población urbana se agrava, dado que la población desplazada generalmente emigra a los centros urbanos, concentrándose en la periferia, generando grandes cinturones de miseria, que traen como consecuencia el aumento de la inseguridad y la descomposición social.

#### **4. La Adopción de la Responsabilidad Social Empresarial en la Pequeña y Mediana empresa colombiana**

En el presente acápite del texto, se pretende esbozar, con suficiencia argumentativa, los desafíos y complejidades en la adopción de la RSE en Pequeñas y medianas empresas en un país como Colombia, a partir de los referentes conceptuales y contextuales expuestos en párrafos anteriores. La disertación que a continuación se expone busca evidenciar factores fundamentales a tener en cuenta al momento de definir un modelo de gestión en RSE para la Pyme nacional. Dado que: “para que una organización sea socialmente responsable necesita gestionar la responsabilidad social a través de un sistema adecuado de gestión y control de las actuaciones en esta materia” (Núñez & Alonso, 2006)

Un primer elemento motivo de análisis, es el modelo de RSE concebido por la gran empresa, cuyo enfoque es de carácter rentístico. Diversos trabajos de investigación de orden crítico han evidenciado falencias en los informes sociales de grandes empresas, determinando que las prácticas de responsabilidad social tienen como fin la maximización del valor financiero de la firma (Archel, 2003; Bebbington *et al*, 2008; Larrinaga, 1999). Estos trabajos muestran, que a pesar que estas grandes corporaciones se publicitan como empresas social y ambientalmente responsables, en realidad no lo son. La preocupación de la gran empresa no esta centrada en alcanzar la sostenibilidad, la maximización del beneficio sigue siendo el objetivo, en este sentido las practicas de RSE se transforman en un medio para alcanzar el fin. La gran empresa busca legitimidad, en correspondencia la RSE es entendida



como una excelente estrategia para lavar la imagen corporativa, la difusión de información social y el uso de los medios de información masivos permite crear una imagen socialmente responsable de la firma ante la sociedad.

Por otra parte, actualmente las grandes empresas se han trasladado de sus centros de poder a la periferia, gracias al desarrollo de la economía de libre mercado y al nuevo modelo de producción descentralizado. El desmonte del Estado proteccionista abrió nuevos espacios de mercado para el capital privado, lo que hizo de los países pobres un escenario plagado de nuevas oportunidades de negocios para las firmas transnacionales. En este contexto la RSE es entendida por la gran empresa como una suerte de nuevos negocios, dado que el rol social del Estado también se ha limitado y ahora es compartido con el sector privado. La gran empresa hoy se muestra como portadora del bienestar, ya que los derechos de la población, que en el pasado eran cubiertos por el estado, ahora son suministrados por ella en forma de productos y servicios. La RSE en el marco de la gran empresa es contradictoria, un argumento que soporta la anterior locución, esta dado en que las multinacionales consideran que un país es atractivo para la inversión si ofrece ventajas como la flexibilización laboral, promoviendo la precarización e inestabilidad del trabajo en los países pobres, sin embargo estas se promocionan como organizaciones socialmente responsables.

Atendiendo a las realidades del contexto nacional y latinoamericano es inadecuado adoptar en las Pymes de esta región el modelo de RSE concebido por la gran empresa. Latinoamérica siempre se ha caracterizado por su problemática social, la cual se ha ahondado con la aplicación del modelo neoliberal. Los niveles de pobreza van en aumento, esto esta relacionado con la informalidad, renglón donde se encuentra gran parte de la población, dada la falta de empleo; a esto se suma la precarización e inestabilidad de los puestos de trabajo, gracias a la política estatal para atraer inversión extranjera. En Colombia la crisis de los desposeídos y de la población asalariada se ha agravado desde que los derechos de la población fueron transformados en productos y servicios ofertados por la empresa privada, tal es el caso del actual sistema de salud, en donde, el operar bajo la lógica de la maximización del

beneficio económico, ha llevado a las EPS a prestar un servicio ineficiente y en algunas ocasiones precario a la población.

Esta es la realidad en la que están inmersas las Pymes de los países del sur, entorno que no pueden desconocer, por el contrario, deben contribuir con el desarrollo social, al igual que siempre, pero ahora bajo políticas sociales y de conservación del medio ambiente, que hacen mas efectiva su contribución a la sociedad, y por su parte la sociedad debe responder asegurando la sostenibilidad de la organización. Bajo esta visión se desarrolla un concepto integral de RSE, cuyo objetivo fundamental es el desarrollo de empresas socialmente responsables.

Las exigencias actuales de los mercados internacionales en materia social y ambiental, más específicamente Europa y Norteamérica, pueden ser consideradas como barreras para la inserción de las Pymes en los mercados extranjeros. Sin embargo, practicas socialmente responsables bajo un enfoque de RSE integral, pueden transformarse en una ventaja para aquellas empresas que pretenden incursionar en nuevos mercados.

Sin embargo, a pesar de los beneficios mutuos que puede representar la RSE tanto para las Pymes como para la sociedad; no es un proceso sencillo su adopción en las mismas. La mayoría de estas empresas entienden las prácticas de responsabilidad social como un costo adicional, lo que no crea el mejor clima para su incursión en este marco. Por otra parte la sociedad civil aun no tiene total conciencia sobre la protección del medio ambiente y la necesidad de un comportamiento ético en los negocios, y al igual que las empresas, aun manejan la idea, de que en materia social el gobierno tiene toda la responsabilidad (VINCULAR, 2005). En Colombia no existen grupos de presión, que exijan un cambio en el comportamiento de la empresa como en los países industrializados. Lo que implica que el trabajo no solo debe ir direccionado a la Pyme, también a la comunidad, para que entienda que una empresa socialmente responsable debe contar con su aprobación y apoyo, buscando consagrar un esfuerzo con un doble efecto. Esto es fundamental si tenemos en cuenta que: “lo característico de la responsabilidad social de la

empresa es que se trata de un concepto relativo, que depende de las demandas concretas de una sociedad” (Valor, 2001).

A pesar de que la Pyme afronta serias problemáticas, poseen ventajas ante la gran empresa, para la adopción de un modelo de RSE integral como agente moral y económico. Las Pymes están mas cerca de la comunidad, gozan de un contacto directo para gestionar y contribuir en la solución de problemas puntuales, también están mas cerca de sus empleados, además operan en un medio geográfico mas reducido y los resultados de sus prácticas de RSE son más visibles para ellas.

Varios aspectos característicos de la Pyme, deben ser tenidos en cuenta al momento de iniciar un proceso de adopción de RSE. Estas unidades empresariales son escasas en capital e intensivas en mano de obra. Lo que implica que cualquier actividad de RSE hacia el exterior requiere de una estrategia grupal, como la creación de fondos, ya sea por cadenas productivas o sectores. En cuanto a la segunda característica señalada, prácticas de RSE orientadas al recurso humano pueden tener una incidencia directa en la operatividad de la organización, haciendo su producto o servicio de mayor calidad.

Es evidente que la RSE se muestra como un desafío para la pequeña y mediana empresa. El contexto en el que se desenvuelven se caracteriza por su complejidad. Problemática social, apertura de mercados, dependencia de las economías nacionales hacia los condicionamientos de los mercados internacionales, lo que en gran medida puede traducirse en un traslado del modelo hegemónico de la RSE a la Pyme de la región latinoamericana.

## **5. Conclusiones**

- El modelo de RSE concebido por la gran empresa en el marco de las sociedades industrializadas, es inadecuado para la pequeña y mediana empresa Latinoamérica. Atendiendo a las necesidades del contexto en que se desenvuelven, debe plantearse un modelo de RSE integral cuyo

objetivo fundamental sea el desarrollo de verdaderas empresas socialmente responsables. El proceso debe ser abordado en dos vías, Pymes y comunidad.

- Uno de los asuntos más complejos que enfrentan las Pymes latinoamericanas, es que las economías nacionales tienen un alto grado de dependencia de las políticas internacionales en materia de competitividad, lo que puede llevar a una imposición del modelo de RSE de carácter rentístico en la Pyme de esta región.
- Son varios desafíos para la Pyme, sin embargo cuenta con ventajas importante que le pueden permitir desarrollar una concepción integral de la RSE. Sin embargo, es muy importante, al momento de plantear un proceso de adopción de la RSE en estas empresas, tener en cuenta sus características y también su contexto.
- El contexto social colombiano, marcado por la creciente exclusión de las mayorías, exige la proposición de alternativas de gestión empresarial que fortalezcan las competencias sociales de las empresas. La propuesta de un sistema de gestión de responsabilidad social para las Pymes no sólo tiene que ser responsable con sus alcances en términos de supervivencia y productividad de las empresas, sino que debe ser responsable con el mejoramiento de las condiciones de vida de la población; en consecuencia, la orientación de cualquier trabajo en esta dirección no debe limitarse al “buen comportamiento” de los empresarios y de sus trabajadores, además debe orientarse hacia la elevación de las formas de vida de la población en general.

## 6. Bibliografía

- Arboleda, E. (2008). Responsabilidad social: complejidades y retos del empresario nacional. Libro memorias VII Simposio nacional de investigación contable y docencia. Pag.241-249
- Archel, P. (2003). La divulgación de la información social y medioambiental de la gran empresa Española en el período 1994-1998; situación actual y perspectivas. *Revista española de financiación y contabilidad*. Vol. 32. No 117. pag 571-601
- Ariza, D., Gómez, M, y León, E. (2008). Surgimiento, evolución y expansión de la responsabilidad social empresarial: una propuesta de comprensión crítica. Libro memorias VII Simposio nacional de investigación contable y docencia. Pag. 191-212
- Banco Mundial. (2006). La aplicación de la política de gobernanza corporativa. Lima: Banco Mundial.
- Bebbington, J., Larrinaga, C. y Moneva, J. (2008). Corporate social responsibility reporting and reputation risk management. *Accounting, Auditing & accountability journal*.
- Blázquez, F., Dorta, J., y Verona, M. (2006). Factores de crecimiento empresarial. Especial referencia a las pequeñas y medianas empresas. *Revista innovar Universidad Nacional*. Vol 16. No 28. pag. 43-56
- Comisión de las Comunidades Europeas. (2001). “Libro Verde: Fomentar un Marco Europeo para la Responsabilidad Social Empresarial de las Empresas”. Bruselas.
- DANE (2008). Principales indicadores del mercado laboral. Informalidad Trimestre móvil octubre - diciembre de 2008. Boletín de prensa. Disponible desde internet en: [http:// www.dane.gov.co](http://www.dane.gov.co)
- ETHOS. (2005). Conceptos básicos e indicadores de Responsabilidad Social Empresarial. Disponible desde internet en: [http:// www.ethos.org.br](http://www.ethos.org.br)
- Expósito, R. (2008). Responsabilidad Social Empresarial –RSE-. Naturaleza, historia y evolución. En Responsabilidad Social Empresarial para emprendedores. Proyecto bolívar emprende 150 años. Pag. 15-51
- Fedesarrollo (2007). Encuesta anual. Disponible desde internet en: <http://www.fedesarrollo.gov.co>

- Friedman, M. (1970). The social responsibility of Business is to increase its profits. The New York Times Magazine. September 13.
- FUNDES. (2002). Indicadores del entorno de la pequeña y mediana empresa. Disponible desde Internet en: [www.fundes.org](http://www.fundes.org),
- FUNDES. (2005). Situación de la responsabilidad social de la mipyme: el caso chileno.
- Gallar. (2006). Competencias, productividad y crecimiento del empleo: el caso de América Latina. Disponible desde internet en: [www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ/gallart2/pdf/parte1.pdf](http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ/gallart2/pdf/parte1.pdf) -
- GYRO (2009). Minding the Eco gap. The disparity between consumer beliefs and marketers' presumptions. Disponible desde internet en: <http://www.gyrohsr.com/pdf/MindingtheEcoGapfinal.pdf>
- Jiménez, R. (2008). Reflexiones sobre la teoría de la responsabilidad social empresarial: una mirada desde la contabilidad. Libro memorias VII Simposio nacional de investigación contable y docencia. Pag. 213-225
- Larrinaga, C. (1999). ¿Es la contabilidad medioambiental un paso hacia la sostenibilidad o un escudo contra el cambio? el caso del sector eléctrico español. *Revista española de financiación y contabilidad*. Vol. 28. No 101. pag 645-674
- Las Pymes en Colombia años 2002 – 2004. (2005). Superintendencia de sociedades Grupo de estadística. Bogotá.
- Ley 590 de 2000, Por la cual se dictan disposiciones para promover el desarrollo de las micro, pequeñas y medianas empresas. Disponible en Internet: <http://www.secretariassenado.gov.co/leyes/L0590000.HTM>
- Melé, D. (1997). Actuación social de la empresa. En: La aportación de la Empresa a la Sociedad. Biblioteca IESE de la Gestión de Empresas. IESE. Universidad de Navarra. Barcelona.
- Nieto, M. y Fernández, R. (2004). La responsabilidad social corporativa: la última innovación del en management. *UNIVERSIA Business Review*. Pag. 28-39
- Núñez, M. & Alonso, I. (2006). Propuesta de indicadores de responsabilidad social preventiva. *Revista Universo Contábil*, V. 2, No. 1, p. 90-102.

- Peña, A. (2004). El sistema de información contable en las pequeñas y medianas empresas. Un estudio evaluativo en el área metropolitana de Mérida, Venezuela. Disponible desde internet: <http://saber.ula.ve/db/ssaber/Edocs/pubelectronicas/actualidadcontable/num11ano8/articulo8.pdf>
- Rodríguez, A. (2003). La Realidad de la Pyme Colombiana, desafío para el desarrollo. FUNDES. Colombia. Pag 185.
- Sepúlveda, G. (2006). Las Pymes necesitan una verdadera política pública. *Pyme la revista*. Edición No 11. Pag. 34-35
- Tabares, S. (2006). Diagnostico Interno de las Pymes del Valle de Aburrá. *Revista Mercatura*. 1(1). 39-45
- Valderrama (2001). Coyuntura socio-económica en Colombia: algunas consideraciones. Apuntes del CENES
- Valor, M. (2001). Responsabilidad social de la empresa, marketing de relaciones y política de recursos humanos: el gasto social de la empresa. *Papeles de ética, economía y dirección*. Madrid, No.6, p. 26-39.
- VINCULAR. (2005). Situación de la RSE en Latinoamérica, hacia un desarrollo sustentable. Pag. 42
- Weiss, A. (2003). Responsabilidad social de las empresas en una sociedad de afectados. *Revista de ciencias administrativas y sociales*. INNOVAR. N° 22. Pag: 43-54.
- World Business Council for Sustainable Development – WBCSD. (2006). *Generation lost: Young financial analysts and environmental social and governance issues*. Genova: WBCSD.